

## EDUCACIÓN

# 11

## EDUCACIÓN: ES POSIBLE Y EN POCO TIEMPO

Salvo en materia de escuelas de negocios, España está atrasada en los *rankings* universitarios y de resultados escolares. La Formación Profesional es una opción poco satisfactoria. Hay que preparar a los jóvenes, y a los maduros, a competir en un mundo global mucho más tecnificado



El que lee mucho y anda mucho,  
ve mucho y sabe mucho

**MIGUEL DE CERVANTES (1547-1616)**  
Escritor





DEUSTO

## Reforma con estabilidad: la necesidad de un pacto de Estado

El conjunto de los actores con alguna responsabilidad debe adoptar el compromiso de poner en marcha el abanico de medidas necesarias para apoyar con firmeza la profunda adaptación que la educación necesita, en todas sus etapas.



Susana Pérez de Pablos

Especialista en educación de 'El País'

La modernización de la sociedad, a la que obligan los avances tecnológicos y sus repercusiones en todos los campos, se ha producido a un ritmo que no es ni mucho menos el que puede seguir la educación. Aunque necesita hacerlo. Se trata del ámbito que tiene la más complicada de las misiones: enseñar todos esos conocimientos, habilidades y profesiones afectadas por las reformas que demandan los nuevos tiempos. Son campos que están necesitando ser retocados, en algunos casos, e incluso reinventados, en muchos otros.

¿Cómo se puede lograr que las nuevas generaciones de una sociedad que sufre un cambio repentino y profundo aprendan contenidos ya adaptados a esas modificaciones y con herramientas también actualizadas que los diferentes colectivos profesionales de la sociedad aún no han acabado de definir? Son reformas que afectan a las nuevas competencias que se necesitan, a la nueva forma de trabajar y, lo que es aún

más complejo, a una nueva manera de entender el trabajo.

Adaptarse a esta nueva sociedad está resultando harto complicado para todos los sectores pero, en el caso de la educación, el impacto ha sido y seguirá siendo durante mucho tiempo tan profundo que algo tan esencial para la prosperidad de un país está viviendo una época de desconcerto, vista tanto desde dentro como desde fuera de las aulas. Lo que sí ha quedado patente es que solo se logrará si toda la diversidad de actores con alguna responsabilidad en impulsar la prosperidad de la sociedad toman verdadera conciencia de la gravedad de la situación de la educación y adoptan seriamente el compromiso de poner en marcha el abanico de medidas necesarias para apoyar con firmeza la profunda adaptación que esta necesita, en todas sus etapas. Seriamente quiere decir con la altura de miras necesaria como para que todos los actores (partidos políticos, sindicatos, patronales, organizaciones empresariales o educativas,...) dejen de lado

prejuicios e intereses particulares en pro de un bien mayor: dotar a España de un sistema educativo estable, tanto desde el punto de vista legislativo como económico y con la garantía de una dotación presupuestaria al nivel de los países europeos más avanzados. En España, el gasto público en educación se sitúa en un 4,42%, del PIB, según datos de 2012, los últimos cerrados por el Ministerio de Educación. En 2009 se alcanzó el 5,07%; en 2001 era el 4,3%, y en 1998, el 4,45%. Estas cifras están aún lejos de la media europea (5,25% del PIB en 2011, según datos de Eurostat).

El componente ideológico que tiene la política de educación es enorme. Lo único que podría garantizar esa imprescindible estabilidad sería un acuerdo de Estado, que impulsara la revisión del sistema en su conjunto. En la última etapa del anterior Gobierno (socialista), con Ángel Gabilondo como ministro de Educación, se realizó el último intento de llegar a un pacto de Estado. El Gobierno aprobó, dentro de la Ley de Econo-



Salamanca, ciudad conocida por su carácter cultural y educativo

mía Sostenible de 2011, algunos cambios y algunas concesiones al Partido Popular en la oposición. Por ejemplo, que en el último curso de ESO (Educación Superior Obligatoria) se abrieran dos vías para los alumnos, algo que llevaban reclamando los populares con los llamados "itinerarios". Finalmente no se logró el acuerdo. El problema estuvo en las diferencias de base en el modelo de educación, según el Partido Popular. Catorce años antes, en 1997, ya se había intentado un pacto, esta vez desde la sociedad civil. Lo impulsó la Fundación Encuentro, que presidía el recientemente fallecido José María Martín Patino, quien propuso un pacto nacional en el que se comprometieran los partidos po-

líticos y todos los sectores sociales. Logró realmente sentar a la mesa a casi todas las organizaciones sociales, de la pública y la privada. Pero finalmente no hubo apoyo político al acuerdo que se planteaba. Consistía en un pacto parlamentario de financiación, con cinco años de vigencia, para completar la red de institutos de secundaria, implantar la nueva FP (Formación Profesional), luchar contra las desigualdades educativas, incentivar el rendimiento de los profesores y ampliar los conciertos con centros privados para que la educación infantil de tres a seis años fuera gratuita. Se proponía entonces que el porcentaje del gasto público en educación se elevara del 4,7% al 5,5% del PIB.

Aunque los tres principales problemas que apuntan los ciudadanos siguen siendo el paro (lo menciona el 78,6% de los encuestados), la corrupción (48,5%) y la situación de la economía (25%), el CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas), en su Barómetro del pasado mes de febrero, muestra que la preocupación por la educación ha subido casi dos puntos (del 7,1% al 9,5%), como el séptimo problema que más inquieta a los españoles. Los ciudadanos empiezan a estar cada vez más insatisfechos en este terreno.

España ha vivido numerosas reformas educativas desde el arranque de la democracia. Y el mayor daño que han hecho ha estado provocado por la polvareda que han levan-





Es indiscutible que el nivel de conocimientos de los estudiantes españoles en algunos centros concretos, tanto públicos como privados, en algunas carreras y en algunas escuelas de negocios resulta excelente y competitivo a nivel internacional. Las técnicas, la forma de trabajar y los recursos están ahí y los mecanismos para usarlos en provecho de todos están a nuestro alcance



DEUSTO

Universidad de Deusto. Campus de Bilbao



IE BUSINESS SCHOOL

IE Business School, una de las mejores escuelas de negocio del mundo

tado y el desconcierto y desorden que han causado en los centros, en profesores y directores. Esta situación de cambio continuo y esa imagen de inestabilidad ha sido, como se ha visto una vez implantadas, peor para la educación que los cambios producidos por esas nuevas leyes en el propio esqueleto del sistema educativo, que apenas se ha tocado; es decir, las asignaturas troncales y los contenidos esenciales que todo niño y adolescente debe aprender. Cuestiones como las disputas por poner la asignatura de Educación para la Ciudadanía o cambiarla por otra parecida o por si la de Religión debe ser o no evaluable son las que, en realidad, han centrado la atención y los cambios sucesivos en la educación. En la actualidad está en pleno proceso de aplicación la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), aprobada en 2013. Es la séptima ley orgánica de la educación no universitaria que se aprueba en España en 35 años. Con la llegada del PP al Gobierno, el nuevo minis-

tro, José Ignacio Wert, intentó una reforma parcial de la ley socialista anterior, la Ley Orgánica de Educación (LOE). La última norma pone dos reválidas, al final de la ESO y del Bachillerato, hace la materia Religión evaluable, como demandaba la Iglesia católica, y separa a los niños en itinerarios antes de que acaben la educación obligatoria, a los 16 años, además de cambiar la asignatura de Educación para la Ciudadanía, que tanta polémica suscitó. Estas disputas han producido un daño colateral: han perjudicado a la imagen de los centros y de la calidad del conjunto del sistema educativo. De forma paralela, se ha puesto en algunas comunidades autónomas (como la de Madrid o la Comunidad Valenciana) el punto de mira en las críticas a la educación pública a la vez que se promovía una política de claro apoyo a la educación privada concertada. E inmersos en ese absurdo vaivén de reformas, los centros y los profesores han tenido que ir adaptando las enseñanzas de las generaciones de los últimos 20 años

sobre la marcha, con el consiguiente perjuicio para los alumnos a los que les ha tocado pasar por las reformas de dos o tres leyes durante su recorrido por la educación obligatoria. A lo largo de los últimos años, tanto con el PSOE como con el PP, muchos de los responsables de adaptar la educación a los nuevos tiempos han estado distraídos en estas trifulcas y no se han centrado en las reformas realmente necesarias, las que tienen que ver con la forma de enseñar, con el apoyo a los profesores para la compleja adaptación de las clases al mundo digital, el impulso de la enseñanza del inglés para garantizar su verdadero dominio, la incorporación de nuevas materias adecuadas a los nuevos tiempos ... El problema es, por tanto, más profundo que el debate de la enseñanza de valores o de creencias o las críticas al modelo de educación pública o privada, tanto en la no universitaria como en la superior. Hace falta centrarse en lo que necesita el modelo español para lograr un sistema moderno de enseñanza

y de gestión, con la vista puesta en el logro de la excelencia, no de unos pocos, sino del sistema. Para ello, es preciso mirar a la realidad en la que están creciendo los estudiantes y adoptar otras reformas diferentes, y no necesariamente de las leyes, que adapten lo que ofrece la educación a los nuevos tiempos. El mercado laboral que se van a encontrar los alumnos que aún están en las aulas será además presumiblemente muy diferente al actual, y las nuevas generaciones deben estar formadas de una manera tan solvente y acertada que les permita adaptarse sobre la marcha a nuevos requerimientos y desempeños. De la educación infantil a la universitaria, pasando por la Formación Profesional, todas las etapas deben aún vivir un proceso de adaptación, que seguramente será ya continuo, para formar a los ciudadanos que la sociedad de cada momento necesite. Porque la educación ha pasado de ser estática, conocida por cualquiera que haya pasado por ella, a ser dinámica, a estar por

descubrir casi cada día, cada año, cada década. Los bajos resultados de los alumnos y centros en las pruebas de nivel en la educación secundaria deberían dejar de usarse a favor de unos u otros intereses. En las controvertidas pruebas que se hacen, por ejemplo, en la Comunidad de Madrid a los alumnos de 14 y 15 años (en tercero de la ESO), que no influyen en el expediente académico del estudiante (pero sí se publican los resultados por centros), solo aprobó el 60% en 2011 la prueba de conocimientos mínimos. Y, aunque los resultados, han mejorado algo en los escasos años que han pasado, las carencias siguen apuntando a conocimientos tan básicos y vitales como las matemáticas. En cuanto a los rankings universitarios internacionales, el de Shanghái, que recoge las 500 mejores universidades del mundo, es uno de los referentes, pero lo cierto es que en él tiene peso sobre todo la investigación, que es una de las grandes misiones de la universidad, pero

no la única. En su última edición, de 2014, aparece solo un centro español entre las 200 primeras, la Universidad de Barcelona. Aunque habría que resaltar que ya incorpora a otras cuatro españolas en el top 300; ocho, en el top 400, y 12, en el 500. Mientras que en 2013 no aparecía ninguna universidad en el top 200 y sí aparecía un número similar en las demás posiciones. Hay que añadir que si algunas de las escuelas de negocios en España están entre las más valoradas del mundo, debe ser posible lograrlo para, al menos, algunas universidades. Solo un gran consenso, un acuerdo de Estado, impulsado por personas que tengan conocimientos al respecto y una visión estratégica de la educación, puede hacer posible superar los prejuicios y avanzar. La búsqueda de la equidad, de la igualdad de oportunidades compensada por apoyos a los que nacen con menos, es compatible con la búsqueda de la competencia y la excelencia. La convivencia entre las redes pública y privada es posible si se ajustan y revisan sus situaciones con iguales criterios de equidad, primando lo razonable, y sin descréditos hacia una u otra. Al igual que en la educación universitaria, en la cual es posible la coparticipación en un modelo de financiación, bien estudiado y controlado, que dé estabilidad a los centros públicos respetando su autonomía. Es indiscutible que el nivel de conocimientos de los estudiantes españoles en algunos centros concretos, tanto públicos como privados, en algunas carreras y en algunas escuelas de negocios resulta excelente y competitivo a nivel internacional. Las técnicas, la forma de trabajar y los recursos están ahí y los mecanismos para usarlos en provecho de todos están a nuestro alcance. Para lograrlo, bastaría con trabajar en común, adoptar un compromiso de todas las partes implicadas y ponerse a ello, pero no mañana, ayer. Porque el mañana para la educación ya no es hoy.



## José Saturnino Martínez García

Profesor de Sociología en la Universidad de La Laguna

## PUNTODEVISTA

# Eficiencia, equidad y políticas educativas

En el debate educativo español, dos son las familias de indicadores en los que debemos mejorar: los relacionados con el título y los que tienen que ver con el nivel de competencias. Los países con mejores resultados educativos son los que compensan más la desigualdad de oportunidades educativas por origen social.

La educación que necesitamos en los años venideros debe combinar equilibradamente humanismo y competencias técnicas. No sabemos qué nos depara el futuro, pero sin duda necesitaremos personas que sepan plantearse el sentido del mundo en el que queremos vivir y que sean capaces de resolver problemas nuevos. Esto supone orientar la educación a apreciar y recrear las tradiciones culturales, a las matemáticas, a la programación y a los idiomas. Además, esto debe realizarse en condiciones equitativas. Los estudios recientes muestran que los países con mejores resultados educativos son aquellos que consiguen compensar en mejor medida la desigualdad de oportunidades educativas por origen social.

En el debate educativo español, dos son las familias de indicadores educativos en los que debemos mejorar: los relacionados con el título educativo y los que tienen que ver con el nivel de competencias. En relación con el título educativo, desde la LOGSE en España se ha producido una situación absurda, al poner trabas a la educación posobligatoria. Quienes no tenían el título de graduado en ESO no podían cursar estudios posobligatorios reglados. La LOMCE ha paliado en parte esta situación, introduciendo la Formación Profesional Básica (FPB) en la educación obligatoria, flexibilizando el paso a los Ciclos Formativos de Grado Medio y Superior, pero a costa de degradar la FP. Esta degradación se debe a que se ha combinado la reducción de apoyo a la educación compensatoria con habilitación de la FPB para el alumnado con más dificultades. El sistema educativo debe ser capaz de distin-

guir entre quienes tienen vocación profesional y quienes necesitan de apoyo educativo. De otro modo, está transmitiendo el mensaje de que la FP es cosa de "torpes y gamberros" y su capacidad formadora se degradará en un cajón de sastre al que enviar (y con el que amenazar) al alumnado que dé problemas al profesorado.

Por tanto, es necesario distinguir entre tres trayectorias educativas: académica, profesional y necesitada de apoyo para lograr objetivos básicos. Y al igual que lo que sucede en los países de nuestro entorno, se debe acreditar el nivel de competencias de cada una de estas trayectorias, y que según dicho nivel, haya acceso a algún tipo de formación reglada posobligatoria. Con este sistema se lograría solventar el agujero negro de la titulación española: la educación secundaria superior. La mitad del abandono educativo se debe a que no se logra el título de la ESO, y por tanto no se puede cursar educación posobligatoria de ningún tipo.

Desde el punto de vista de la mejora de las competencias, la cuestión se presenta más complicada. Si bien es cierto que algunos países han mejorado en el nivel de competencias de sus jóvenes en la escolarización obligatoria (Alemania, Portugal o Polonia), otros han empeorado, como Suecia y Australia, pero la mayoría se mantiene más bien constante. Uno de los rasgos que puede mejorarse de nuestro sistema posiblemente sea la didáctica. A pesar del espíritu de la LOGSE, el profesorado ha estado más volcado en llenar de contenidos al alumnado que en desarrollar capacidades de resolución de proble-

mas. La educación obligatoria debe estar más orientada a conectar con los intereses del alumnado y a desarrollar competencias genéricas que a transmitir conocimientos de forma más o menos memorística.

En la mejora de las competencias hay que tener cuidado con la insistencia en el movimiento reformista que pretende dar más importancia a los indicadores de rendimiento educativo. Este movimiento considera que si realizamos pruebas de evaluación externas a los centros y hacemos públicos sus resultados, las familias tendrán más criterio para elegir los buenos colegios, y el Estado podrá actuar sobre los que lo hagan mal. EE UU lleva casi tres lustros con este sistema, sin que haya mejorado el nivel de sus estudiantes, con el efecto perverso de convertir las escuelas en academias preparatorias para superar estos test, desatendiendo áreas del currículum, como las humanidades, así como otras posibilidades didácticas. En Finlandia, por el contrario, no se emplean medidas de este tipo, y sus resultados son bastante buenos. Eso no quita para que este tipo de pruebas sean una herramienta necesaria en el diagnóstico educativo, pero deben usarse integradas con más medidas, y de forma cuidadosa, para evitar que se cumpla la ley de Campbell ("cuanto más se usa un indicador cuantitativo para evaluar un proceso social y asignar recursos, más se corrompe dicho proceso").

En cuanto a los idiomas, partimos de un atraso secular que muestra que los métodos didácticos empleados hasta ahora en la educación formal no logran sus objetivos. Se ha propuesto la educación bilingüe para mejorar esta situación. Pero su implantación es compleja, pues debe realizarse cuidando que la promoción del idioma extranjero no sea a costa de la calidad de las materias impartidas. Además, según cómo se seleccione al alumnado, podría estar potenciando la desigualdad de oportunidades educativas, quedando la escolarización en castellano para el alumnado de baja extracción social y/o más disruptivo. Dado lo costoso y complejo de esta vía, también habría que experimentar con la innovación didáctica o los cursos intensivos de idiomas. Otro posible medio para mejorar los idiomas es potenciar el consumo de medios

audiovisuales en versión original, lo que supone luchar contra una fuerte inercia cultural.

En lo atinente a la mejora de las humanidades, se trata de potenciar la formación artística y la apreciación de las tradiciones culturales. Además del valor intrínseco de este tipo de formación, se ha podido comprobar que está vinculada con la creatividad. Sería importante no orientarla tanto al conocimiento pasivo de la herencia cultural, como emplear la formación humanista para potenciar la creatividad. Por ejemplo, no es lo mismo un examen en que, para aprobar, haya que memorizar las principales ideas de Kant que otro en que haya que hacer un comentario de texto en el que se capten los posibles sentidos de la obra de dicho autor y se relacionen con la experiencia práctica del alumnado.

En la reflexión sobre la política educativa que necesitamos también debemos aprender antes de lo que se hace bien en España que intentar copiar (mal) lo que se hace en el extranjero. Por ejemplo, se habla mucho del alto nivel de competencias del alumnado finlandés en PISA, pero se calla que en comunidades autónomas como Castilla y León se logran resultados equiparables. También se habla mucho de reducir las tasas de abandono educativo y de una mejor FP, cuando en el País Vasco se ha logrado el nivel de abandono educativo marcado por la Comisión Europea para 2020 (el 10%) y su FP es excelente. Esto muestra que con la misma legislación y con formación del profesorado similar es posible lograr buenos resultados educativos. Siempre puede argüirse que las diferencias socioeconómicas y culturales entre comunidades autónomas son considerables, pero más lo son entre países.

Por último, debemos resaltar la relación entre pobreza y malos resultados educativos. Uno de los puntos fundamentales de una buena política educativa es lograr que no haya niños viviendo en hogares en condiciones económicas precarias, pues está comprobado que crecer en ellas afecta al rendimiento educativo durante toda la vida. Por tanto, la política social y la política de empleo son también políticas educativas.



## CONTRAPUNTO

# Es posible en cinco años

El sistema educativo español básico, no universitario, puede conseguir un alto rendimiento en el plazo máximo de cinco años, con el presupuesto educativo anterior a la crisis, es decir, algo superior al 5% del PIB. El problema no es de dinero, sino de gestión.

En España, la crisis educativa se ha hecho crónica. Llevamos 15 años estancados, sin que el aumento de presupuestos haya supuesto un avance en los resultados. Los distintos Gobiernos han intentado mejorar la situación cambiando las leyes, con lo que hemos sufrido un vaivén legislativo que la ha empeorado, y ha producido una cierta resignación. Por eso, ha llegado el momento de zafarnos del derrotismo educativo, explicar a la ciudadanía que el problema tiene solución, y exigir a los políticos que se comprometan con objetivos concretos, a plazo fijo.

Necesitamos tener la convicción de que el sistema educativo español básico, no universitario, puede convertirse en un sistema de alto rendimiento en el plazo máximo de cinco años, con el presupuesto educativo anterior a la crisis, es decir, algo superior al 5% del PIB. El problema no es de dinero, sino de gestión. Eso explica que los resultados de las diferentes comunidades autónomas difieran de manera extraordinaria.

Para no perdernos en vaguedades retóricas, debemos definir lo que entendemos por "alto rendimiento educativo". Propongo cuatro objetivos: Reducir el abandono escolar al 10% recomendado por la UE. Mejorar 35 puntos en la clasificación PISA. Aumentar el porcentaje de alumnos excelentes. El cuarto objetivo tiene que ver con la equidad, con la atención a niños y adolescentes con discapacidades o problemas graves de aprendizaje. ¿Cuáles son las medidas que habría que tomar para conseguir estos objetivos? No hay nada misterioso ni enigmático en educación. Es cierto que a veces los resultados parecen imprevisibles. Australia ha triplicado el gasto por alumno desde 1970, pero no consigue alcanzar a Singapur, que gasta menos que la mayoría de los

países. Estados Unidos está mal situado, aunque casi ha doblado su gasto y ha bajado el número de alumnos por profesor. En cambio, Corea del Sur, con aulas muy nutridas, tiene éxito. Los chicos finlandeses tienen muy buenos resultados, aunque tienen menos horas de clase que otros países de la UE. Ante semejantes disparidades, conviene analizar bien los factores profundos del éxito educativo.

Los más importantes son los siguientes:

**1. La inversión económica.** Es necesario invertir al menos el 5% del PIB en educación o la cantidad de 50.000 dólares (47.000 euros) por alumno durante los años de educación obligatoria (6-15 años). A partir de esa cantidad —según el informe PISA— la eficacia de un sistema educativo depende fundamentalmente de su gestión. En España, se ha llegado a invertir el 5,07 %, y el gasto acumulado es de 82.000 dólares (77.000 euros). No hay, pues, razón económica para justificar la mediocre calidad de la enseñanza, siempre que recuperemos los niveles anteriores a la crisis.

**2. La formación de eficientes equipos directivos.** La unidad básica de funcionamiento educativo es el centro, no el aula. Por eso es transcendental su buen funcionamiento, y de eso es responsable el equipo directivo. Dirigir una escuela —como cualquier institución— es muy difícil. Hay que saber hacerlo. Es admirable la cantidad de libros que se publican en EE UU sobre directores, contando cómo han transformado sus centros. En España se han menospreciado siempre las competencias directivas. Durante mucho tiempo se pensó que el director de hospital idóneo debía ser el mejor médico, o que el mejor profesor sería indefectiblemente el director ideal de una escuela. Son competencias y trabajos diferentes.

**3. La formación de los docentes, un aspecto que en España nunca se ha cuidado.** En el último estudio TALIS sobre los profesores de secundaria, el 40% de los docentes españoles confesaba que nunca les había dicho nadie si estaba dando bien o mal las clases. En cambio, en países educativamente avanzados, un porcentaje superior al 80% ha asistido a clases de sus colegas, para ver como lo hacían. En Finlandia, los profesores se distribuyen en equipos para que colaboren: supervisan mutuamente sus clases y tienen una tarde libre a la semana para preparar juntos las lecciones.

La calidad de un sistema educativo no puede ser mejor que la de sus profesores. En España son pocos los alumnos brillantes que estudian magisterio. En cambio, Corea del Sur recluta a los profesores de primaria entre el 5% de los mejores expedientes, y Singapur y Hong Kong entre el 30% mejor. El secreto no está en la paga, pues no les ofrecen salarios por encima de la media, mientras que hay países donde los profesores cobran más (Alemania, España y Suiza) y no destacan en calidad. Para conseguir a los mejores hay que ser muy selectivo, pero no de cualquier manera. Frente, por ejemplo, a las oposiciones, los países con mejores resultados siguen otro método: limitan las plazas en las escuelas de Magisterio a la demanda real de profesores, y gastan mucho más en la formación de los que ingresan.

**4. Mayor autonomía a los centros educativos.** Nuestra educación es muy centralista y burocrática. La Administración desconfía de sus empleados y les somete a una serie de controles que no valen para nada. Quienes deben controlar la calidad del profesorado son los equipos directivos del centro. Los inspectores deben ser asesores pedagógicos, y no meros vigilantes.

**5. Resolver de una vez el problema de la Formación Profesional.** Un sistema dual no se improvisa. Una vez más, nos encontramos ante un defecto de gestión. La ley actual la ha elaborado el Gobierno central, pero tienen que ponerla en funcionamiento las comunidades autónomas que se quejan, entre otras cosas, de no te-

ner dinero para ello. La ausencia de una Formación Profesional de calidad fomenta el abandono escolar, por una parte, y un exceso de población universitaria poco motivada, por otra.

**6. Procurar que ningún alumno se quede rezagado.** Un rasgo distintivo de los países con mejores resultados es lo que hacen cuando las cosas van mal. Lo primero es detectar los problemas con rapidez, e intervenir pronto. Finlandia es número uno en profesores dedicados a los alumnos que se quedan atrás: hasta uno de cada siete docentes en algunas escuelas; de modo que allí, en un año normal, uno de cada tres alumnos reciben clases individuales de apoyo. No hay que esperar a fin de curso para saber qué hacer con un alumno que se está retrasando.

**7. Implicar a toda la sociedad en la renovación educativa.** En este sentido es muy importante la acción de las familias y también de los municipios, que pueden coordinar muchas actividades escolares y extraescolares, a pesar de que no tengan competencias educativas.

### La universidad

Las ideas anteriores se refieren solo a la mejora del sistema no universitario. La universidad española tiene unos problemas endémicos de gran envergadura. Uno de ellos es su renuncia a ser una institución de excelencia. Durante mucho tiempo ha funcionado como única vía de ascenso social, en una sociedad como la española, muy cerrada y clasista, lo que ha llevado a la universidad a muchos jóvenes sin vocación de estudio. Según análisis de la OCDE, los universitarios españoles tardan nueve años de media en terminar una carrera de cinco. Uno de cada cinco termina la carrera con más de 31 años, lo que es muy llamativo, porque la proporción de los alumnos que simultanean los estudios con algún trabajo es muy baja. De lo que no cabe duda es que el aumento de la calidad de la enseñanza secundaria y de la Formación Profesional ayudaría decisivamente a mejorar la universidad.

## José Antonio Marina

Filósofo, ensayista y pedagogo



## Santiago Íñiguez

Decano del IE Business School

**¿Qué es más importante: la estabilidad del modelo o la educación en la ideología de la mayoría?**

Los Gobiernos han pensado que cambiando los contenidos se cambian los valores, y es erróneo. Se sigue enseñando lo mismo, pero bajo etiquetas distintas. El sector educativo en España está hiperregulado y debería existir una relación más homogénea a través de las distintas comunidades autónomas de manera que se facilitara la movilidad geográfica de talento en términos de alumnos, profesores e ideas. Pero somos demasiado críticos con el sector educativo español en relación con la enseñanza superior o universitaria. No habría que fijarse solo en los *rankings*, sino también en el tipo de profesionales que se gradúan. La universidad española tiene

falta rediseñar el modelo de financiación de la universidad. Y si observamos universidades que funcionan de una forma más eficiente, como en Estados Unidos, el sistema de Gobierno es muy diferente. Tenemos un sistema que combina lo peor de un sistema federal y de un sistema centralizado.

**¿Qué país serviría de modelo para España?**

Personalmente, encuentro el sistema de los Países Bajos ejemplar. El sistema británico es el modelo por excelencia, pero se encuentra en una transición controvertida ya que las tasas universitarias han subido. Podemos aprender mucho del sistema meritocrático de Holanda y de la educación universal de algunos países escandinavos. La convivencia entre el modelo público y el privado en Estados Unidos es ejemplar. Es un mercado en el que existen de manera complementaria grandes universidades públicas y grandes universidades privadas de prestigio mundial. Muchas veces en España se contraponen la enseñanza pública con la privada. La enseñanza pública requiere reformas, pero ambas se complementan.

**“Lo que no sabemos gestionar correctamente es la transferencia de conocimiento al entorno empresarial, aunque existen cada vez más iniciativas”**

muy buenas escuelas de negocios que compiten a nivel internacional. Existen también escuelas de ingeniería de las cuales se gradúan algunos de los mejores ingenieros que proyectan en Arabia Saudí, Estados Unidos, América Latina y China. La universidad española produce un perfil de graduado muy competitivo a nivel global. Lo que no sabemos gestionar correctamente es la transferencia de conocimiento al entorno empresarial, aunque existen cada vez más iniciativas.

**¿Es más barato estudiar aquí en comparación con otros países?**

No es cierto. En países de Escandinavia o en Holanda donde la presión fiscal es mucho más alta, la universidad es gratuita. Además, el Gobierno financia a los alumnos que estudian en el extranjero. Ahora mismo, en términos porcentuales, la inversión por alumno es inferior a la que existe en el resto de Europa. Pero hace

**La mayoría de los graduados en España no sienten que la carrera les haya preparado para el mundo profesional.**

Debe existir una conexión entre la graduación y la incorporación al mercado laboral. Vivimos en unas circunstancias complicadas, no solo en España por nuestras tasas de desempleo, sino también en otros países como Estados Unidos. En la última década, el fenómeno de las nuevas tecnologías significa que cada vez existe menos empleo disponible para graduados universitarios. Habrá que preparar graduados para que adquieran habilidades relacionadas con el emprendimiento, la movilidad y la posibilidad de desarrollar múltiples facetas. Hace falta generar más movilidad dentro de nuestro país y de Europa. Las cosas están cambiando. Las medidas de liberalización del mercado laboral están produciendo un aumento del empleo.

Teresa  
García-MilàDirectora de la Barcelona  
Graduate School of Economics**¿Deberían los distintos partidos políticos dejar a un lado el afán de dejar huella propia en el ámbito educativo?**

Claramente. No es necesario que cada nuevo Gobierno replantee el modelo educativo. Es necesario que los partidos políticos se reúnan, planifiquen y acuerden una manera de pensar en la educación que evite la necesidad de llevar a cabo cambios legislativos al respecto. En Cataluña se llegó a un pacto bastante amplio, y ha demostrado ser muy útil. Existe una necesidad de implementar estos pactos a todos los niveles, ya que la estructura básica del modelo de educación se define en el Gobierno central. Es necesario crear un claro y fuerte marco de lo que le corresponde al poder central y lo que se delega a las comunidades autónomas. No es productivo que cada Gobierno cambie la ley y entienda la competencia de las comunidades autónomas de diferentes maneras.

**¿Es suficiente la autonomía de las universidades?**

Las universidades tienen una gran cantidad de problemas. Uno de ellos es la organiza-



zas para investigadores de mucho talento que permiten al investigador escoger una universidad o centro de investigación. La selección se hace a través de currículum y está dirigida a captar talento, principalmente fuera de España. El Imdea, un programa de la Comunidad de Madrid, intentó atraer y juntar talento de mucho nivel pero, al ser pocos en un mismo sitio, no funcionó. La clave está en emplazar el talento de esos pocos investigadores seleccionados en universidades o centros ya existentes. El País Vasco ha hecho algo similar al modelo Icrea y ha funcionado muy bien.

**¿Cómo construir puentes entre investigación e innovación, entre universidad y empresa?**

Existen investigadores que en algún momento de su carrera deciden ser emprendedores y se convierten en el puente perfecto entre el mundo de la investigación y el de la empresa. Este tipo de gente es muy valiosa. Se debería fomentar. Sin embargo, nuestro modelo presenta una estructura tan cerrada que lo dificulta. El funcionario catedrático con su grupo de investigación es, en su mayoría, endogámico. Existen modelos para hacer las cosas de otra manera. En el Barcelona GSE por ejemplo, tenemos una norma que no permite contratar durante los primeros años a los doctores que formamos, ya que tienen que demostrar que tienen un talento con potencial.

Empresas y universidades están empezando a observarse mutuamente. Es un gran paso. Y es

**“No es necesario que cada nuevo Gobierno replantee el modelo educativo. No es productivo que cada Gobierno entienda la competencia de las comunidades autónomas de diferentes maneras”**

ción, ya que el modelo universitario determina varios límites en relación con la contratación de personal, la elección de directores y la financiación. Estos tres aspectos hacen que nuestro sistema universitario no sea competitivo. Para poder lograr una cierta competitividad, se deberían buscar mecanismos fuera del modelo que permitan acciones complementarias. En el caso de Cataluña, se han activado algunos. Uno es el modelo Icrea. A través de este modelo la Generalitat financia ciertas pla-

posible porque la investigación básica empieza a tener solidez. Sin una investigación básica de punta no puede haber transferencia. Nuestro país necesitaba consolidar la investigación y valorarla y ahora sí podemos hablar de transferencia e innovación. A partir de ahí, es necesario integrar la investigación a la empresa. El investigador no es quien innova, pero si encuentra a alguien que nota el potencial de transferencia en lo que está investigando, se genera un interés.

HABLAR  
DEL FUTURO

## Josep Planell

Rector de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC)

**¿Necesita España una estrategia en educación que mejore la producción de profesionales?**

España tiene buenos profesionales. Las universidades cumplen una función y lo hacen bastante bien. No es un problema de talento español y de cómo se forma aquí la gente, sino que es más bien estructural debido al tipo de legislación que tenemos y al tipo de Estado legalista, regulador y centralista que existe en España. Si uno quiere ser centralista, tiene

los franceses están concentrando para hacer un gran complejo universitario en París. Esto no significa que España no tenga que tener universidades locales, porque las universidades ayudan al territorio. Pero lo que haría falta es que esta universidad que dinamiza el territorio se especialice y se haga excelente en algún ámbito. Los de Tarragona lo han hecho muy bien. Tienen la petroquímica al lado y son un referente en química, polímeros, ingeniería, mecánica de fluidos..., pero seguramente no son tan buenos en otras cosas que al entorno no le interesa.

**¿Cómo están llamadas las TIC a cambiar las formas de aprendizaje?**

La UOC se crea en 1995 por la Ley del Parlamento de Cataluña y empieza a funcionar con un grupo piloto de 200 estudiantes en septiembre. La World Wide Web se crea en 1993 y por eso la UOC entró inmediatamente en Internet. Hoy todo el mundo puede usar las TIC y todo el mundo está haciendo formación *online*. Esto significa que en la educación va a pasar lo mismo que en la economía, que se va a globalizar y va a ser imposible proteger el sistema educativo. Mientras haya funcionarios y sea obligatorio tener un título español para ser funcionario en España será posible proteger el sistema educativo pero en el momento en que un estudiante saque un master de Johns Hopkins en *biomedical engineering* para una empresa farmacéutica, este título será más valorado que el título que se da aquí. Es un tsunami que viene a la educación superior y para el hay que prepararse.

**¿Cómo deben evolucionar los centros formativos?**

Las profesiones no serán probablemente para toda la vida, o si son para toda la vida, habrá elementos metodológicos o técnicos que variarán y por tanto la gente necesitará formarse a lo largo de la vida. La adaptación a nuevas tecnologías y metodologías será necesaria y esta es una capacidad que debe tener y desarrollar la universidad. La información que tiene Internet es enorme y lo que el estudiante necesita es que alguien le guíe a través de ella. Esta puede ser la nueva función del profesor universitario.

**¿Deben especializarse las universidades?**

Existen muy pocas grandes universidades en el mundo que abarquen todo el ámbito del saber y sean buenas en todo. Están Harvard, Oxford, Cambridge y ahora

“La educación *online* es un tsunami que viene a la educación superior para el que hay que prepararse”

que ser francés porque a ellos les funciona, pero entonces tienes que aplicarlo a todo, tienes que ser francés en todo para que funcione. Como nosotros no somos tan rigurosos en política fiscal como los franceses, no funcionamos. Está claro que no funciona que el personal de la universidad sea funcionario y que haya una carrera académica regida por la ley de funcionarios españoles. La estructura funcional es buena para otras cosas pero no ayuda a la investigación ni a la creatividad en la universidad.

## Miguel Carmelo

Presidente de la Universidad Europea de Madrid

**¿Debería fomentarse más y a lo largo de todas las etapas de la formación el emprendimiento?**

Cada vez más los jóvenes hablan de cosas que tienen que ver con el emprendimiento y no de trabajar en una gran empresa y tener un buen trabajo. Esto es porque son de una generación postcrisis. Dicho esto, la sociedad es quien los debe fomentar. Tendría que haber una competencia impulsada por la sociedad de forma que se recibiera bien y se premiara el emprendimiento. La innovación y el emprendimiento son capacidades que llevan a la práctica las buenas ideas y para eso se necesita trabajo, organización y financiación. Siempre ha habido creatividad, incluso en los peores momentos. Necesitamos innovación y emprendimiento.

**Universidad: ¿más pública o más privada?**

Las universidades tienen que ser buenas, ya sean privadas o públicas. ¿Cómo compite la universidad pública? Con cercanía y precio. Está más cerca y vale mucho más barato e, incluso, es gratis. La privada, sin embargo, como no está más cerca ni es gratis, tiene que competir con otros elementos.

**¿Qué se debería abordar en un pacto de Estado para la educación?**

Se debería pactar sobre qué es educación en el siglo XXI, y no puede ser solamente conocimiento. Es conocimiento, competencias y algunos valores. De alguna forma, estos valores deben estar ausentes de adoctrinamiento político o religioso, aunque luego haya espacios para que cada uno tenga su extra de educación, como por ejemplo la religión. El sistema tiene que permitir que la gente pueda elegir estudiar o no Religión y también cuál de ellas estudiar. Además, tiene que haber varios itinerarios

va internacional y se acelere el auténtico bilingüismo. Igual que en la Edad Media la gente con conocimiento hablaba su lengua vernácula y el latín, hoy en día debe hablar su lengua materna y el inglés, que es el latín del siglo XXI y en esto no hay debate. También pondría sobre la mesa el activo que tiene España con sus cuatro lenguas. Hay que defender la riqueza cultural que se crea con el bilingüismo que hay, por ejemplo, en Cataluña, Galicia y País Vasco.

**¿Cómo cambia la educación la necesidad de reciclarse varias veces a lo largo de la vida?**

La gente va a dedicar mucho más tiempo a educarse y la educación no se va a acabar a los 22 años. Claramente, es lo que se ha venido en llamar los *lifelong learners*, gente que va

“Habría que hacer la educación obligatoria hasta los 18 años. Sería un elemento transformador porque obliga a sistemas educativos mucho más prácticos y a que la gente se eduque trabajando”

para adquirir competencias porque las personas se desarrollan a un ritmo diferente. También habría que hacer la educación obligatoria hasta los 18 años. Este es un elemento transformador porque obligar a tener sistemas educativos con carácter mucho más práctico y a que la gente se eduque trabajando. Es la educación dual. Otro objetivo es que la educación tenga una perspecti-

va aprender a lo largo de toda su vida. La gente volverá a hacer masters una y otra vez porque tendrá que reciclarse, cambiar de trabajo o de profesión y no va a asistir a clase para escuchar a un profesor como cuando tenía 18 años pudiendo utilizar las tecnologías. El profesor no es necesario salvo para las partes de práctica, tutoría y mentorización.



## HABLAR DEL FUTURO

### Ferrán Sancho

Rector de la Universidad Autónoma de Barcelona

#### ¿Les falta autonomía a las universidades españolas?

Según los indicadores que construye la European University Association para todos los países europeos, queda claro que las universidades de España están en la cola en cuanto al ejercicio real de la autonomía. En España un salario inicial para un profesor en vías de permanencia debe de estar en torno a los 30.000-32.000 euros anuales. Con este salario no puedes atraer a nadie que sea *top* en su especialidad a nivel europeo. A nivel mundial aún es peor. Al final la ley de hierro del salario que tú ofreces se transforma en una ley de hierro del talento que eres capaz de atraer.

#### ¿Debería acercarse la universidad a la empresa para fomentar la innovación?

El tejido industrial español está compuesto por pequeñas y medianas empresas a las que no les es rentable tener un departamento de I+D porque es caro. Tampoco hay grandes programas para incentivar este tipo de interacción y todo queda un poco al albur de las iniciativas que puede tomar una universidad, un grupo de investigación, una empresa, etcétera. Falta quizás una estructura de apoyo que facilitara este tipo de intercambios entre el mundo de la universidad y el de la empresa.

Hay una buena idea, la del doctorado industrial, aunque sea algo testimonial. Se ha puesto en marcha en Cataluña en los últimos tres años. Se trata de que una persona que quiera ser doctor lo haga ligando precisamente la universidad con una empresa. A cambio,

**“Falta una estructura de apoyo que facilitara intercambios entre el mundo de la universidad y el de la empresa”**

#### ¿Se utilizan los recursos disponibles de manera eficiente?

Sí. El volumen de recursos que se invierte en España es muy limitado pero los resultados que se obtienen por su uso son bastante elevados. Un ejemplo: la inversión del Gobierno de Cataluña en universidades, cuya subvención es del orden de unos 700 millones de euros anuales, es la misma que recibe la Universidad de Copenhague. En Cataluña tenemos ocho universidades públicas y en Copenhague solo hay una. Ahí está la gran diferencia.

Sin embargo, luego los resultados que tenemos de manera regular, de manera sistemática, son buenos en los *rankings*. Y cuando un estudiante español acaba su carrera y por el motivo que sea se va a trabajar a Alemania, no tiene ningún problema. La capacidad del sistema universitario de producir buena gente en España está ahí.

recibe una beca para hacer su doctorado en la empresa. Pero la empresa antes tiene que expresar que lo que una persona está haciendo como objeto de su tesis doctoral tiene interés para la compañía. Está muy bien pero se hacen solo 30 al año. No tiene un gran impacto aún.

#### ¿Qué se puede hacer para que haya una estrategia a largo plazo en educación?

Todos los políticos se tendrían que sentar a hablar, ponerse de acuerdo, llegar a un pacto asegurando que “en 20 años no lo vamos a tocar”. A menos que sea porque todos estamos de acuerdo en reformarlo. Esto es muy difícil cuando la educación, en todos los niveles pero especialmente en el primario y el secundario, pasa a ser también un instrumento de intervención ideológica. Nadie está dispuesto a cederlo porque va más allá de lo que es la formación del ser humano en el sentido de enriquecer sus capacidades para ser útil a la sociedad.

#### ¿Se confunde temporalidad con precariedad?

Nuestra economía tiene una fisonomía, por puro clima, que necesita la temporalidad mucho más que, por ejemplo, las de Europa del Norte. Hay que gestionarla bien y que no se convierta en precariedad. Veo muchas contrataciones temporales, y de hecho muchas en mi propia organización, que aportan mucho valor a las personas, que en el transcurso de una o varias contrataciones temporales obtienen formación, aprendizaje, se invierte en su propia empleabilidad, tienen una cobertura social, se pueden identificar con el proyecto, tienen un trato humano, etc. Y también conozco de muchas posiciones indefinidas donde esas circunstancias no se dan. Ya no solo por convencimiento, por ley, empresas como la mía estamos obligadas a invertir un 1,25 % de la masa salarial de nuestros trabajadores en su propia formación, y esto es algo que hay que demostrar al cierre de cada año. Somos el único sector en España que estamos obligados a esto.

#### Atraer y retener talento es una necesidad. ¿Cómo lograrlo?

Son cosas diferentes pero muy conectadas. De hecho, las empresas ahora mismo, tenemos planes de retener al talento que tenemos por medio del *employee engagement*, de generar compromiso, de que se unan al proyecto corporativo que tenemos en marcha, a los valores en gestión, etc. Y también atraer talento, bien para crecer o bien porque no hemos conseguido del todo bien la primera función y rota la gente. Estamos trabajando muchísimo ahora en algo en lo que creo mucho, que es lo que se llama *job attitude*. Hay que empoderar mu-

cho a las personas para conseguir vínculo con el proyecto y eso se puede hacer a todos los niveles, en trabajos cualificados y menos cualificados. Para conseguir atraer talento la gente tiene que saber qué está aportando su pequeña tarea a la totalidad del producto de la empresa o del país.

#### ¿Es, pues, la clave de la empleabilidad?

¿Quién tiene seguridad? ¿Quién trabaja? Quien tiene alta empleabilidad. Quien no la tiene, su contrato indefinido tampoco le da una determinada protección. ¿Qué te va a garantizar tener unos ingresos recurrentes? Tus capacidades, tu empleabilidad. En definitiva, que seas capaz de valer, de aportar a la organización, más de lo que cuestas. Las personas que buscan seguridad deberían tener un plan permanente de construcción de su propia empleabilidad. Mi consejo fundamental a los empleados de las organizaciones es que valoren si están ganando empleabilidad. Si no la están ganando, deberían ponerse ya a buscar otra cosa.

Ahora mismo en España vivimos un momento de alta tasa de lo que llamo “secuestro laboral”. Hemos pasado una crisis muy fuerte donde se ha destruido mucho empleo, y donde la gente todavía tiene mucho miedo a perder su puesto de trabajo. Cuando venga un poquito de aceleración del mercado laboral, cosa que ya está ocurriendo, ese *disengagement* que hay de las personas a todos los niveles con sus organizaciones va a generar altísimas tasas de rotación en las empresas. De hecho, por estudios nuestros, sabemos que aproximadamente un 40% de los empleados en las plantillas de toda España ya están buscando un nuevo trabajo. La rotación en las organizaciones es muy buena en cierta medida pero si es excesiva es muy mala. Es una cuestión que me preocupa mucho. Recomendamos a las empresas, a los empleadores, que ya deberían estar trabajando en él desde hace tiempo.

### Rodrigo Martín

Presidente de Randstad España

**“Los empleados deben valorar si están ganando empleabilidad. Si no la están ganando, deberían ponerse ya a buscar otra cosa”**



LOS  
EMPRESARIOS  
OPINAN

## UN CAMBIO PROFUNDO

Puede haber discrepancias en otros temas, pero todos los empresarios entrevistados, sin excepción, reclaman un cambio profundo en el sistema educativo, desde la Formación Profesional a la universidad, y en la relación con las empresas. “Si tuviésemos que elegir el principal campo para el desarrollo de un país, debería ser el modelo educativo”, señala **Raúl González, consejero delegado del Grupo Barceló Hoteles**.

Es necesaria una reforma flexible, y desde la estabilidad y el consenso. **Fernando Carro, consejero delegado de Arvato (Bertelsmann)**, un fan de la educación alemana en la que se formó, critica que “cada cuatro u ocho años o cada vez que hay un cambio de Gobierno entre el PP y el PSOE, se cambia todo lo que se ha hecho anteriormente. Así no se va a lograr nada. Hay que pensar a largo plazo, lograr un gran pacto educativo con todos los partidos políticos”. Además, añade **Carlos Guri, director general de Simyo**, “la educación no debe fraccionarse en 17 sistemas educativos distintos, uno para cada comunidad autónoma. Las comunidades autónomas tienen que limitarse a añadir valor a un modelo nacional”.

Ahora bien, “la adaptación de la oferta de profesionales de los centros de enseñanza a las necesidades de las empresas no es algo que pueda hacerse a través de un decreto ley. Esa adecuación debe darse a través del acercamiento entre las empresas y los centros formativos”, estima **Andrés Arizkorrera, consejero delegado de CAF**. Por su parte, **Óscar Astier, Consejero delegado de Tak Learning** insiste en la formación dentro de las empresas, pues “es un valor importantísimo para el progreso”.

POR UNA FORMACIÓN  
PROFESIONAL DUAL

Lo primero es la FP, para la que muchos empresarios miran al sistema dual alemán (en teoría y práctica, el aula y en la empresa). “A través del proyecto de Bertelsmann *Tú eres tu futuro*, para un grupo de jóvenes que no ha acabado la ESO y que no tiene trabajo —señala **Carro**— me estoy dando cuenta de que la gente joven en general, también aquellos que ni estudian ni trabajan, tienen una afición o alguna cosa que les gustaría hacer: cocina, peluque ía, mecánica de coches, mecánica de motos. No les gusta estudiar, no les gusta memorizar, pero no tienen salidas para aprender una profesión, porque no hay profesiones. En España tenemos una curva con muchos universitarios, y muchos que tienen pocos estudios. Y en medio no hay nada. Falta más clase media cultural, y para eso hay que intentar que la gente después de un nivel mínimo de estudios (lo mínimo posible), intente aprender una profesión. Por eso hace falta definir muchas profesiones y darles el máximo porcentaje posible de aprendizaje en práctica, no en teoría. Cambiaría radicalmente el sistema de Formación Profesional, lo haría con muchas más profesiones y completamente dual”.

“El modelo dual permite adaptar los contenidos educativos y el capital humano a las necesidades de las empresas y tener tasas de paro muy bajas al conseguir formar a personas perfectamente preparadas para desarrollar la labor que sea en una empresa de la que ya conoce su cultura incluso”, explica **Rosa María García, presidenta de Siemens España**, empresa también alemana. “En Siemens, 40.000 personas presentan una solicitud y solo permitimos trabajar con nosotros a 2.000 candidatos de Formación Profesio-

nal dual, una tasa de aceptación parecida a la de Harvard. En este sentido, es muy importante darse cuenta de las ventajas de una buena Formación Profesional dual ya que favorece el aumento de estas tasas de aceptación al alinear los esfuerzos formativos con las necesidades de las empresas”.

Para una FP dual, “hace falta un cambio total en las empresas, añade **Carro**. Y “muchas de las cosas que está haciendo el actual Gobierno, ni la gente joven ni las empresas las conoce. Hay un gran porcentaje de empresas pequeñas, de menos de 10 empleados, que no saben qué podrían hacer para dar puestos de Formación Profesional. La realidad es que no les costarían casi nada pues están subvencionados por el gran Pacto por el Empleo, no se aprovecha porque no se conoce”.

## TÉCNICOS SUFICIENTES

¿Se encuentran los profesionales suficientes? Para **Amuda Goueli, consejero delegado de Destinia**, y otros, por ejemplo, no hay suficientes programadores y diseñadores de *apps* en este país. “Traemos programadores del extranjero. Hemos creado un *hub*, un centro, al lado de la playa, en nuestra oficina en Valencia, y otro de programación en Canarias. ¿Por qué cerca de la playa? para llamar la atención de un programador noruego, danés, con un caramelo, para que venga a trabajar al lado de una playa, con buen sol”. Y va más allá: “A los jóvenes que están saliendo al mercado laboral hay que cambiarles el chip. Hay que formarlos. Hace años dije: ‘En España los niños tienen que aprender a programar ¿Estás loco?, me replicaron, ¿Cómo puede aprender un niño a programar un código?’; pero la vida da vueltas. Una empresa estadounidense está ahora sacando un lenguaje de pro-

gramación para niños. Porque es necesario. Encender el Windows, al principio, era programación. Pero ahora es normal. El miedo que está dando aprender programación ahora es lo que pasó hace 20 años con el Windows” recalca Goueli.

“Tenemos un número suficiente de ingenieros de calidad pero con visión de largo plazo; ese número no basta”, apunta **Emma Fernández, ex directora general de Indra**. “No se están estimulando las vocaciones científico-técnicas, el conocimiento de las matemáticas a nivel de la formación primaria, secundaria y del bachillerato, y, así, el número de personas que quieren estudiar carreras científico-técnicas en este país es todavía inferior a los que quieren cursar Administración de Empresas u otro tipo de carreras

que están más de moda. Sin embargo, cuando se ve la empleabilidad entre los estudiantes recién titulados, en carreras como Matemáticas, solo hay un 5% de parados, y en los de ingenierías, un 12%, con lo que el nivel de empleabilidad es muchísimo más alto que desde cualquier otro ámbito de formación. Pero no conseguimos atraer a gente suficiente”.

Para **María Lasa Irizar, directora general de Irizar Forge**, “es necesario que se establezca un marco a largo plazo que permita que la industria sea un motor fundamental para el crecimiento. Y en ese marco debemos recuperar la educación y las vocaciones relacionadas con la industria. “Es muy difícil encontrar, por ejemplo, un metalúrgico. No hay. ¿Por qué? Es evidente que debemos

conseguir un modelo de educación que se adecue mejor a nuestras necesidades. Y tenemos que adelantar e intensificar la experiencia internacional de los estudiantes. Es imprescindible para que puedan sentirse seguros cuando salgan a trabajar fuera y no tengan ningún miedo o complejo.

## EMPRESA-UNIVERSIDAD

La relación entre la empresa y la universidad o los centros de investigación, aunque haya progresado, es algo a impulsar en España. Para muchos de los entrevistados, el modelo de Gobierno de la universidad está anclado en el pasado, con falta real de autonomía a la hora de contratar el profesorado que necesita y adaptarse a las necesidades del mercado.

**Construyendo un mundo más seguro**

EGA Master, especialista líder en herramientas de alta calidad para uso profesional e industrial, ha adoptado con éxito un proceso de diversificación de productos y servicios hasta convertirse en el único fabricante que ofrece una solución integral para el usuario industrial. Así EGA Master da servicio a las industrias más exigentes como las del automóvil, aeronáutica, naval, petróleo, gas o minería.

[www.egamaster.com](http://www.egamaster.com)

**EGA Master**  
ART IN INNOVATION  
BE SAFE...BE EFFICIENT

La Llave Alavesa Patente mundial

## LOS EMPRESARIOS OPINAN

“Las empresas evolucionan mucho más rápido que antes y es fundamental poder contar con gente joven y responsable que haya vivido esa dinámica de cambio durante un proceso de aprendizaje que combine lo laboral con lo educativo”, señala **Graham Johnson, consejero delegado de Connectis**.

“Apenas existen programas de investigación conjunta entre empresas y universidades”, recalca **Javier Ruiz Azcárate, presidente de Cateion**. “Las universidades españolas deberían obligar a los investigadores a buscar empresas patrocinadoras para llevar a cabo proyectos de investigación que resulten en algo aplicables”. Según **Fernando Valdivieso, presidente de Neuron Bio**, “a diferencia de lo que ocurría hace unos años, ya no está mal visto que un investigador trabaje para una empresa o para la industria, pero en España aún no hemos interiorizado que la investigación y la innovación son útiles para la economía y para la sociedad”. **Rosa María García** cree que hay que “procurar que los planes de fin de carrera y las tesis doctorales tengan de alguna forma algún retorno claro a la sociedad produciendo, por ejemplo patentes”. “En nuestra empresa, tenemos permanentemente ocho becarios de las mejores universidades españolas y hay veces que nos encontramos con dificultades para que las universidades firmen el convenio”, se queja **Ricardo Martínez Rico, presidente ejecutivo de Equipo Económico**.

“La producción de excelencia no tiene que ver con la naturaleza del centro que la realiza, ni con *lobbies* o ideologías”, apunta **José María Guibert, rector de la Universidad de Deusto**. “El debate ha de ser el de la eficiencia, el de la función social, el del valor añadido aportado, y el de la contribución al desarrollo social, territorial y global”, añade. “Si el único indicador que se utiliza para medir las universidades es el de

las publicaciones solo tenderemos publicaciones”, señala **Alejandro Bengoa, director general de IK4 Tekniker**. “Si se utilizase un indicador por *spin-off*, patentes o *royalties* que la universidad genera, en base a vender en el mercado, los investigadores se pondrán las pilas y lo harán”.

“Estamos viendo cómo nuestros competidores contratan masivamente a personas formadas en España. Da pena ver cómo perdemos el talento que con tanto esfuerzo hemos formado”, se lamenta **Ignacio Mataix, director general de ITP**. “Podemos competir con cualquier otro país a nivel mundial en cuanto a cualificación técnica”, afirma **Luis Miguel Gilpérez, presidente de Telefónica España**. “Quizá nos faltaría acercar esta formación a la empresa a través de programas con la universidad para que nuestros graduados tengan un período menor de incorporación al mundo empresarial. Estamos también trabajando intensamente en este frente. Tenemos cátedras en diferentes universidades y estamos desarrollando e impartiendo cursos continuamente a empleados y candidatos”.

**Ferrán Sancho, rector de la universidad Autónoma de Barcelona**, propone promover el concepto de “doctorado industrial” que se ha importado del Reino Unido. “Aunque a día de hoy solo sea algo anecdótico en nuestra región, podría ser una manera de fomentar la transferencia y consolidar un sistema que permita convertir investigación en innovación. Este doctorado se fundamenta en la inmersión de los investigadores en la empresa para el desarrollo de innovaciones”.

Una visión bastante diferente, respecto a la formación general y la especialización, es la de **Antonio Calvo, rector de la Universidad CEU San Pablo**, para el cual “hemos sustituido el objetivo del grado, que se había ideado para dar al estudiante

una serie de conocimientos generales y de capacidades que lo hiciesen más versátiles. La universidad debe servir para eso, y después el máster, debe procurar la especialización. Sin embargo la oferta de grados en la actualidad proporciona un altísimo grado de especialización que hace prisioneros a los estudiantes, dejando de lado las capacidades y conocimientos generales que le permiten adaptarse al dinamismo de la economía y la sociedad actual”. “Conseguir un equilibrio —añade— siempre es complicado, pero hemos dado un bandazo al pasar de tener un profesorado más volcado en la docencia a tener a muchos profesores aislados de la tarea de formar al estudiante por estar excesivamente preocupados por la investigación y las publicaciones”.

También hay un problema de movilidad del profesorado. “Antes los catedráticos podían moverse por España y enseñar en distintas universidades haciendo oposiciones y una carrera a base de prestigio”, apunta **José Luis Manzanares, presidente de Ayesa**. “El cambio de las oposiciones por el baremo de las publicaciones, que muchas veces no tienen ningún interés, ha convertido la universidad española en una entidad localista y endogámica. El objetivo de la excelencia ha desaparecido de la universidad, el mérito ya no cuenta, y no hay movilidad. El profesor no está estimulado a progresar y a mejorar ya que es un funcionario”.

**Jorge Sendagorta, presidente de SENNER**, señala como buenos ejemplos que conoce directamente el Centro de Formación Profesional de Rolls Royce en Derby (Reino Unido) y el de Querétaro (México), donde está la UNAQ, la Universidad Nacional Aeronáutica de Querétaro, que tiene un esquema más modesto, pero parecido al de Rolls Royce. Al final, explica, “es un sistema muy flexible en el que jóvenes que están empezando su formación posbachillerato

empiezan trabajando en talleres y, a la vez, con formación teórica con un abanico de posibilidades de desarrollo posterior muy amplio, que va desde empezar la formación en un taller como mecánico operador avanzado de algún tipo de proceso productivo hasta poder terminar con un doctorado o una carrera en gestión dentro del sector. Además, no se trata solo de un abanico que uno elige al principio, sino en el que las posibilidades de cambiar de vía no se cierran prácticamente nunca”.

### CAMBIO DE SISTEMA

“La educación ha cambiado muy poco desde el *Trivium* y el *Quadrivium* porque, en el fondo, se trata de un sabio que sube a un estrado para transmitir un conocimiento que los alumnos aprenden. Sin embargo, añade **Francisco Ruiz Antón, director de políticas públicas y relaciones**

**institucionales de Google España y Portugal**, ahora la tecnología permite muchas más cosas. Una de las que cita es que los diseños curriculares se pueden adaptar mucho más rápido. “Salman Khan, de la Khan Academy, dice cosas tan revolucionarias como que los alumnos tienen que aprender en casa y hacer los deberes en el colegio”, comenta.

¿A quién imitar? “El modelo educativo que tienen en Singapur debería servirnos de referencia”, según **Javier Ruiz Azcárate**. “Deberíamos mandar a las personas más capaces de nuestro país a aprender en las mejores universidades del mundo y poner en marcha un modelo de traslación del conocimiento de otros países hacia España”.

### DÉFICIT DE IDIOMAS

El déficit de conocimiento de idiomas extranjeros en España pesa

como una losa. “El nivel de idiomas que tienen los recién licenciados en España es miserable —sentencia **Carlos Guri**— y en un contexto global como el que vivimos esto es inaceptable”. “Hay gente muy talentosa y competente formada en nuestro país. Es muy triste tener que descartarla por no hablar idiomas”, remata **Juan Chinchilla, director general de Lenovo**. “Doblar las películas y no darle prioridad a esta cuestión desde el comienzo de la vida formativa de las personas es un grave error”, añade **Óscar Leiva, presidente y consejero delegado de Ebioss Energy**. Y “no puede ser que aprender inglés dependa del poder económico de los padres de los estudiantes”, opina **Ricardo Martínez Rico, presidente ejecutivo de Equipo Económico**. “El inglés tiene que ser parte esencial de la educación desde las edades más tempranas”.

**df**  
Powered by experience

**Energía, Oil & Gas**  
**Minería y Handling**  
**Servicios Industriales**  
**Sistemas Inteligentes**  
**Fabricación**

Con más de 155 años de trayectoria empresarial, DF está presente hoy en los cinco continentes ejecutando grandes proyectos "llave en mano" en sectores de futuro.

dfdurofelguera.com